



PICHI.-

SEÑOR BELORCIO.-

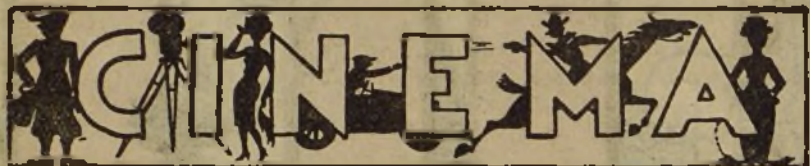
D.SEGURO DETECTIVE.-

EL MALDITO.-

Nº 62 • Año II • SEMANARIO INFANTIL • 20 CTS.

Aventuras de Pichi.





EN CONTRA DE LA MODA

Todas las mujeres jóvenes y bonitas, se han cortado el pelo. Todas lucen una melena simpática que viene a aumentar su hermosura, haciendo sus cabecitas más interesantes, más originales, más seductoras. Pero sabemos de una chiquilla traviesa como una colegiala y bella como el mismo sol, que no ha querido ver sus negras y largas trenzas, esclavas de la tijera. Es Rosita Moreno, la célebre "estrella" de los Estudios Paramount, protagonista de varios films famosos. Dice que con el pelo largo ha creado un tipo, que así debutó en el cine y que por nada del mundo se lo cortará.

Pichi en las Navidades

¿Que qué hago ahora?... Esto me preguntan todos los niños que son mis amiguitos y voy a contestarles.

Pues veréis; hago visitas, asisto a las sesiones de Cine donde estoy muy invitado, trabajo en mi periódico... y, lo principal, me estoy confeccionando un nacimiento, ya que falta muy poco para las fiestas de Navidad y hay que apresurarse.

Pero no creerse que el año va a ser uno de tantos, no; yo quiero algo muy perfecto, para eso vivo en el siglo XX y las ciencias y las artes adelantan.

Antes, con un paseo por puestos y barracas en los últimos días, se tenían, aunque bastante caro, unas casas, chozas, etc... pero toscas y de mal efecto; ahora, no; me estoy haciendo unas construcciones preciosas y más económicas. La Editorial "La Tijera" ha editado todo lo preciso para que un nacimiento resulte una verdadera obra de arte.

Agárrense: molino de agua, de viento, cabañas, mesón, carpintería, estable, el castillo de Herodes, puentes, he-



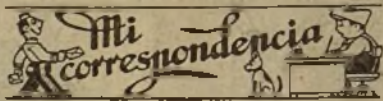
Un distraído, por Cipriano González.

UN DIRECTOR SIMPATICO

E. W. Emo, el célebre "metteur en scene" que realizó con tanto éxito "Lo mejor es reír", con Imperio Argentina, Tony d'Algy y Carlos San Martín, es uno de los directores más simpáticos que tiene la Paramount en Joinville. Llegó de sus vacaciones y lo primero que hizo fué preguntar por todos los intérpretes de su última producción. Cuando supo que tenía que dirigir "La Costa Azul" (en alemán, sintió una pena muy grande e hizo saber que sus deseos eran volver a trabajar con los artistas españoles por los que sentía gran cariño. "Lo mejor es reír", es la película más interesante y más perfecta de E. W. Emo.

rradero, los reyes magos y cien cosas más.

¿Podéis vosotros tener idea del efecto que causará un nacimiento donde todas las construcciones serán perfectas? No habrá otro de seguro; claro que los habrá, si los que me leen aceptan mi idea y desde mañana se dedican a reunir estas construcciones que pueden adquirir, con más economías que las horribles antiguas, en cualquier establecimiento, exigiendo sean de "La Tijera", la única editorial que se ha preocupado de estas cosas tan necesarias a la mejor educación artística de los niños.



Justo y Luisita Oliva.—El chiste se publica; los dibujos hay que mandarlos en tinta negra. Te quiere, Pichi.

Julio Hernández.—Valladolid.—No te enfades; yo quiero que seas colaborador, y estoy dispuesto a publicarte la descripción del lago de Sanabria; procura que sea un trabajo cortito por la índole del periódico. Mándame también tu fotografía. Tuyo siempre, Pichi.

Julita Acero.—Madrid.—Los dibujos se publicarán cuando les llegue el turno, porque hay muchos; los chistes en seguida. Te espero en casa para charlar contigo y enseñarte cuantas cosas tengo. Un abrazo de Pichi.

Paquita Torreblanca.—Estepona.—Recibí la solución, pero no tuviste suerte en el sorteo. El cupón de la Casa Benítez lo he enviado y te remitirán el rompecabezas. Publicaré los dibujos, y te manda un beso, Pichi.

María Nieves y María Isabel Fernández.—Todo lo que mandan lo publico en el periódico. Vengan a casa y podrán obtener lo que desean. Siempre vuestro, Pichi.

Eduardo Haro.—Fernando López.—Gaspar Morante.—Queridos amiguitos: Contesto vuestra carta, muy contento por lo que me queréis; yo también os

quiero mucho, y soy lo mismo que vosotros. Muchos abrazos de Pichi.

Pilar Echanc.—Madrid.—Muy bien los chistes y te los publicaré; en el problema de las manzanas no tuviste suerte para el premio. Un beso de Pichi.

Ricardo Peña.—En el periódico encontrarás todo lo que hace falta para componer un buen nacimiento; te saldrá, además, muy económico. Tuyo, Pichi.

Manolita López.—Madrid.—Ven a casa para que veas los juguetes nuevos, que son preciosos y más baratos que cuanto haya por ahí. Te abraza, Pichi.



Humoradas

—¿Por qué cierras los ojos cuando bebes cerveza?

—Porque el médico me recomendó que no debía ni verla.

—Y ahora, maestro, dígame con franqueza su opinión acerca de mi voz.

—¡Oh, señorita! Si usted poseyera en los registros elevados aquello de que carece en los registros bajos, su futuro estaría asegurado.

Belorcio.—Vamos a ver, Pichi, dime el nombre de algunas estrellas.

Pichi.—¿Del foot-ball o del cine?

—Ahora que acaba usted de heredar, caballero, espero que pagará usted mi recibo?

—Nada de eso. ¿Supondrá usted acaso que por tener dinero voy a cambiar de costumbres?

Elea Yagüe Paul (10 años).

Pichi.—¿Tiene usted suelto, señor Belorcio?

Belorcio.—Tan suelto, que estoy tomando horchata con arroz.

Pichi.—¿Digo que si tiene usted cuartos?

Belorcio.—El último lo alquilé ayer.

Pichi.—No quiero decir eso...

Belorcio.—Ni yo lo otro.

En la escuela:

Maestro.—¿Qué es un río?

Pichi.—¿Que qué es un río?

Maestro.—Sí, señor, ¿qué es un río?

Pichi.—Diga usted, ¿vengo yo aquí a enseñar a usted lo que es un río o a que me lo enseñe usted a mí?

—Vamos a ver, señor Belorcio, ¿qué quieren decir esas tres S. S. S. que se ponen al final de las cartas?

—No lo sé.

—¡Qué ignorante! Pues quieren decir que ¡Siempre Serás Salvaje!

José y Carlos Yagüe Paul.

La niña cuyo papa es calvo:

—Mamá, ¿qué es un desierto?

—Un sitio en que no crece nada.

—Entonces la cabeza de papá es un desierto.

—¿Quieres contestarme a una pregunta, papá?

—Sí, hijo.

—¿Por qué no han enterrado al Mar Muerto?

El maestro.—Oye, Pichi, ¿qué es año bisieto?

Pichi.—Pues un año que tiene un día más de colegio.

—Mamá, no puedo dormir: traté de roncar como papá, pero es inútil.

Antonia Rey Lozano.

La gracia de Paquito

Cosas de un millonario.

—Aquí tiene usted mi caso: llegué a París con unos pantalones rotos y ahora me tiene usted con veinte millones.

—Bueno, ¿y qué hace usted con veinte millones de pantalones rotos?

—¿Cuál es el colmo de una cocinera? Caerse de un tercer piso y hacerse una tortilla.

—¿Y el de un jardinero? Casarse con una mujer llamada Rosa, vivir en la calle del Clavel y tener los hijos lilas.

—Tío, ¿puedes cambiarme estos diez céntimos?

—¡Sí, rico! ¿Por qué quieres que te los cambie?

—Por una peseta.

La mamá.—¿Pero qué idea te ha dado de meter un corcho en el oído de tu hermanito?

El niño.—Es que ha dicho el profesor que lo que le entra por un oído le sale por el otro.

Francisco Galindo (10 años).

Madrid.



Un orgulloso, por Cipriano González.

Acordaos de los niños pobres

Próximamente están las navidades, Reyes, etc., las fiestas propias para los niños, que todos debemos disfrutar... pero desgraciadamente, hay muchos niños, más de los que debieran, que para ellos estos días serán igualmente tristes y tan negros como los otros.

Pichi no los olvida nunca; siempre ha acudido solícito, interesando de sus buenos amiguitos un recuerdo con que mitigar la pena de esos niños que no pueden regocijarse esperando estas fiestas.

Todos mis amiguitos pueden hacer tan digna obra: busquen los juguetes que ya no usan; otros que yacen abandonados en desvanes y trasteros, llévenlos todos a la CASA DE PICHÍ, que él se encargará, con el éxito del año pasado, de hacerlos llegar a esos niños tan pobres, que sólo de esta forma tendrán un rato de alegría en medio de su vida de continuas penas.

La bolsa perdida

Paseando un caballero con su criado por un bosque, encontraron a un niño llamado Pepito, que lloraba desconsoladamente, y le preguntaron:

—¿Por qué lloras, niño?

—Porque iba al pueblo con una bolsa con dinero para pagar al médico de mi mamá y la he perdido.

—¿Y tenía mucho?

—Sí, señor, los ahorros de un año, y figúrese cuándo vamos a ver eso reunido, porque con mi mamá mala y sin padre, nunca podremos pagar al médico.

Entonces el señor dijo al criado:

—Juan, da esa bolsa que nos hemos encontrado ahí abajo.

Juan se la dió; pero el niño, al mirarla por dentro, vió que tenía monedas de oro.

—No, señor, esta bolsa no es mía; será de otro señor más rico que la haya perdido. Y el caballero, al ver la honradez de Pepito, le preguntó:

—¿Dónde está tu casa?

—Allí abajo, señor.

—Pues bien; ven conmigo y acompaña a ella.

Llegados a la casa la mamá de Pepito se extrañó de que su hijo fuese acompañado de un caballero tan bien vestido y le preguntó:

—¿Qué deseabais, señor?

—Pues venía a entregarle esta bolsa de dinero, que yo se la regalo en premio de la honradez de su hijo, que no la ha querido tomar, diciendo que no era suya y felicitarla al paso por tener un hijo tan bueno.

La mamá la cogió tan agradecida, y estrechando al hijo entre sus brazos dió gracias a Dios por tener un hijo modelo de honradez.

Antonio Rey Losano.

Madrid.

CHARADAS

Cantando dos y dos
al niño tres segunda
el todo llega mientras
una tercia murmura.

Solución.—Aurora.

J. Guau.



De todo un poquillo

En un Museo:

Una pobre.—Señor, una limosnita para este pobre ciego.

El señor Belorcio.—¿Dónde está ese pobre ciego?

La pobre.—Está mirando los retratos de allí enfrente.

En la Comisaría:

El juez.—¿De dónde es usted?

El acusado.—La mayor parte de Berlín.

El juez.—¿Cómo es eso de la mayor parte?

El acusado.—Sí, señor juez; cuando yo vine a Berlín sólo pesaba treinta y seis kilos y ahora paso de los noventa y cinco.

Belorcio.—¿Cómo han ido esos exámenes, Belorcito?

Belorcito.—Me he llevado cuatro premios.

Belorcio.—¿En qué? ¿Vamos a ver!

Belorcito.—Pues el primero en gramática, el segundo en dibujo, el tercero en ejercicios de memoria y el cuarto... el cuarto... no me acuerdo en qué.

Belorcito.—Oye, papá, el señor cura me ha dicho que si soy bueno iré al cielo.

Belorcio.—Cierto, hijo mío.

Belorcito.—¡Ah! ¿Sí? Pues tú me habías dicho que si era bueno iría al circo.

Pichi.—En Rusia, cuando dos amigos se encuentran no se dicen nunca adiós.

Belorcio.—¿Y eso por qué?

Pichi.—Porque ¿cómo quiere usted, señor Belorcio, que se digan adiós, si hablan en ruso?

Tirillas.—Oye, Belorcito, ¿qué quiere decir la palabra "pourquoi"?

Belorcito.—¿Por qué?

Tirillas.—Hombre, porque me interesa el saberlo.

Accidente simple:

—Di papá, ¿cuesta muy cara la tinta?

—No, hijo mío.

—Entonces no vale la pena de que mamá haga tanto ruido ni se incomode de esa manera porque se me ha caído una botella en la alfombra del salón.

En el taller de un pintor:

El comprador criticón.—¿Este mamarracho es un retrato?

El artista.—No, señor; es un espejo.

En la Comisaría:

—Usted maltrata a su mujer. Hoy le ha arrojado a la cabeza una olla de hierro.

—Ya comprenderá usted, señor juez, que mi modesta fortuna no me permite tirarle objetos de porcelana de Sévres.

Historia Natural:

Belorcio.—A ver si sabes decirme ¿a quién debemos las patatas?

Belorcito.—Al tendero de la esquina. Mamá le debe tres kilos y una libra de azúcar.

Don Seguro.—Pero qué charlatán es Belorcio.

Tirillas.—No le extrañe. Me consta que le vacunaron con agujas de gramófono.

Belorcio.—Mira: ésta es la fotografía que te hice ayer. Estás bien, ¿verdad?

Tirillas.—Hombre, francamente, no me encuentro bien.

Belorcio.—Pues entonces, púrgate.

Luis Español (12 años).

Madrid.

Adivinanzas

Cuatro caminantes
siempre a la par,
y nunca se alcanzan.
(Las ruedas del coche).

Tengo hojas y no soy árbol;
tengo lomo y caballo no soy,
y aunque no tengo ni boca ni lengua,
mil dulces consejos doy.
(El libro).

En la esquina de mi casa
hay un convento:
las hermanas son de carne,
las paredes son de hueso;
arriba, dos ventanas;
arriba, dos espejos
y más arriba se pasean
los curas del convento.
(La cabeza).

Antonio Rey Losano.

A PICHÍ

Pichi es el niño famoso
que pasea por Madrid
y siempre tiene contentos
a los niños por aquí.

Nunca se enfada con nadie
y a todos tiene cariño;
¡y el gran corazón que tiene!
pues en cuanto llora un niño,
con sus chistes y sus cuentos
les da en seguida alegría:
por eso yo, los domingos,
lo leo al mediodía.

Antonio Rey Losano.

Madrid.

Muñecos exclusivos de La Casa de Pichi

Los Madrazo, 1.-MADRID



Núm. 1 PICHÍ, muñeco de moda. 45 cms. de altura, esmerada confección en muñeco de trapo: Ptas. 15. Para provincias 16,50 pesetas.

Núm. 2 CAPERUCITA ROJA, de 40 cms. de altura, lujosa presentación y el encanto de las niñas: Ptas. 13,50. Para provincias 15 pesetas.

Núm. 3 PICHÍ, muñeco de la suerte, amuleto de actualidad en 15 cms. de altura: Ptas. 2,50. Para provincias 3,25.

Núm. 4 PICHÍ mecánico, 35 cms. de altura, ejemplo para los niños, estímulo del trabajo: Ptas. 8,50. Para provincias 10 pesetas.

Núm. 5 PICHÍ, tamaño mediano, 30 cms. de altura, encanto de niños y niñas: Ptas. 7,50. Para provincias 9 pesetas.

Núm. 6 SEÑOR BELORCIO, muñeco DADYDOLL muy original y popular entre los lectores de PICHÍ, de 56 cms. de altura: Ptas. 15. Para provincias 16,50 pesetas.

Libros, muñecos y el mejor surtido en juguetes en «La Casa de Pichi», Los Madrazo, 1.-MADRID

Los encargos de provincias deben hacerse previo envío de su importe por giro postal.

Insinuaciones formales de chavalas y chavales



UNA EXCURSION...



PERIQUILLO HURACAN



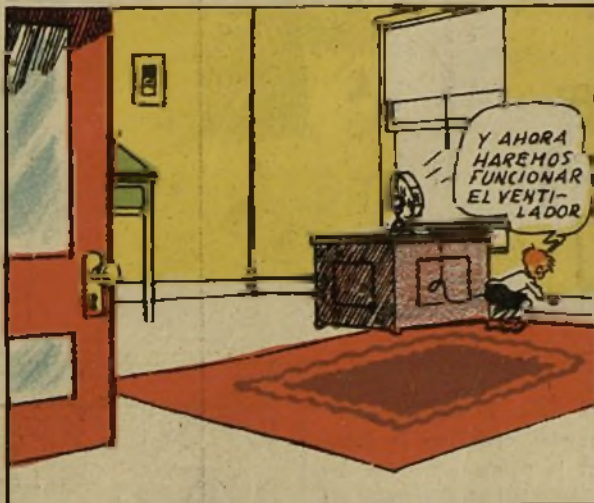
¿COMO SACARIA
YO DINERO PARA
EL PARTIDO DE
ESTA TARDE?



¡MENUDA IDEA
SE ME HA OCURRIDO
SI NO ME FALLA!



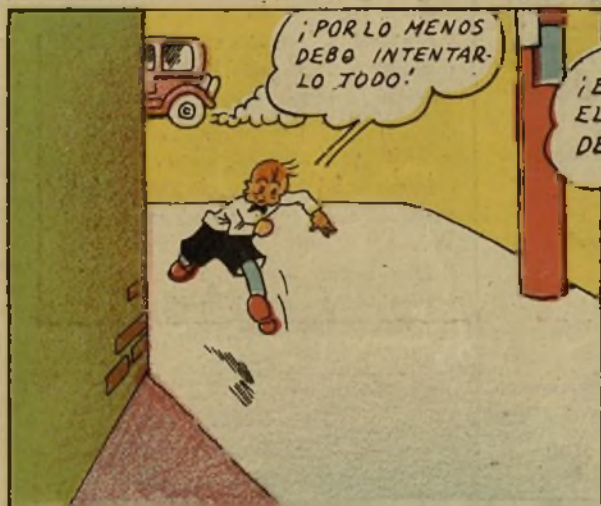
ACERCAREMOS
ESTA MESA A LA VEN-
TANA...



Y AHORA
HAREMOS
FUNCIONAR
EL VENTI-
LADOR



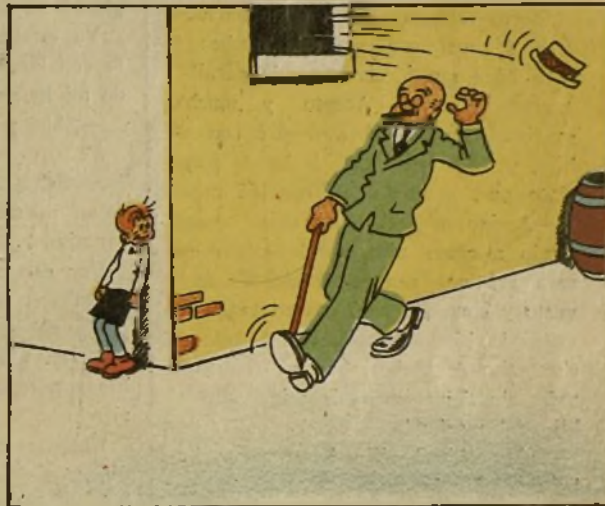
¡DIOS MIO!
¡QUE NO
ME FALLE!



¡POR LO MENOS
DEBO INTENTAR-
LO TODO!



¡ESTE ES
EL MOMENTO
DECISIVO!



¡NO SE MOLESTE,
CABALLERO, YO SE
COJERE!



¡VAYA VENDAVAL!
TOMA ESTA PESETA Y
MUCHAS GRACIAS MUCHACHO



¡MENUDO NE-
GOCIO! ESTO
LO PATENTO YO!
Y ME HINCHO!



HAY QUE DESPISTAR

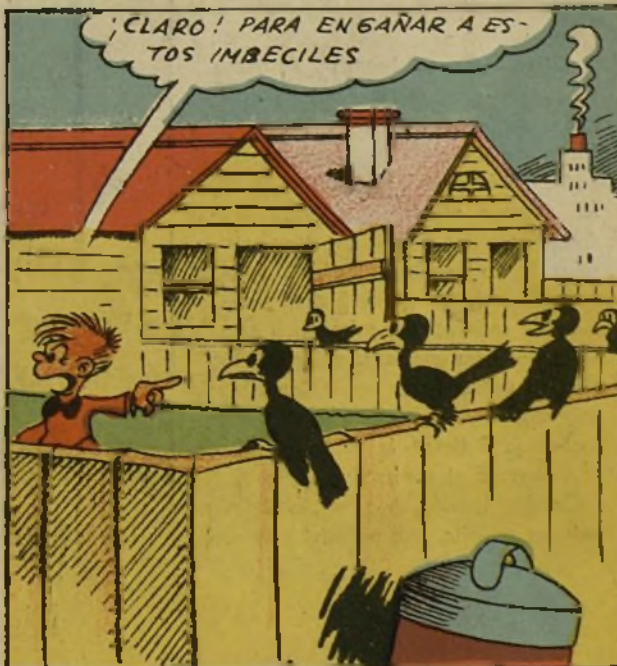
NO ME HABIAS DICHO
QUE YA HABIAS TERMI-
NADO TU JARDIN-
¿QUE HACES AHORA?

ESTOY PONIENDO
ESTOS LETREROS
PARA SABER LO
QUE HAY PLANTA-
DO EN CADA SITIO



¡PERO LO ESTAS HACIENDO MAL!
HAS PUESTO EL CARTEL DEL MAIZ
EN EL SITIO DE LOS TULIPANES
Y VICIVERSA

¡OH!
¡LO HE
HECHO A
COSA HECHA!



¡CLARO! PARA ENGAÑAR A ES-
TOS IMBECILES

NUESTROS COLABORADORES

LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES



Jose Ignacio Garcia
Patra (7 años)



Belquis Polonio Churruarín
(4 años)



Miño Roberto

Vicentito Moro
(5 años)

El ratón y los mochuelos

Cierto ratón dijo a un mochuelo:— Ven a cenar conmigo esta noche: te daré buen queso, un poco de pernil y manteca fresca.—Acepto, y muchas gracias,—contestó el ave.—Iré con mi hijo, pero a éste no se le ha de poner plato, pues se contentará con las migas.

—Amigo mío—dijo el ratón, comenzando a cenar alegremente—como que rara vez nos vemos, despáchate a tu gusto y come de todo cuanto veas.

Así lo hizo el mochuelo; y tal era el apetito de ambos, que lo devoraron todo, sin dejar una sola miga para el hijo del mochuelo.

—¡Muy bien!—dijo éste, cuando hubo concluido la cena.—Veo que no me habéis dejado ni una miga; pero el caso es que yo estoy muerto de hambre y no tengo por costumbre ayunar.

—Lo siento mucho—replicó el ratón—; pero ya ves que no queda nada.

—¡Oh!—exclamó el joven mochuelo.—Ya encontraré yo algo.

Y precipitándose sobre el ratón, lo devoró.

Para no sufrir la suerte del ratón es necesario saber elegir los convidados.

La carta de Jocó

Mi hermano tuvo una vez un mono muy gracioso, al que puso por nombre Jocó, y, así como todos los animales de su especie, era muy aficionado a la música.

Cierta día mi hermano se sentó a su pupitre para escribir una carta, y el mono saltó a una silla para observarle. Su pequeña frente se arrugaba a menudo, y el animal se rascaba la cabeza. Cuando mi hermano hubo acabado de escribir, puso la carta en su sobre y lo cerró, sellándolo; lo cual fué causa de que Jocó hiciera un ademán de satisfacción, mirando a su amo de una manera que parecía decir: "También yo podría hacer eso." Como era la hora del correo, mi hermano salió presuroso para llevar la carta, olvidándose de cerrar el pupitre.

Cuando volvió, el mono estaba sentado en su silla, con un pliego de papel

delante, el cual había llenado de manchas de tinta; pues, como no le fuera posible sostener la pluma entre los dedos, introdujo éstos en el tintero y los plantó en el papel.

Ya estaba doblando su singular carta con las manos llenas de tinta, cuando mi hermano entró.

—¡Ah, pícaro!—le gritó.

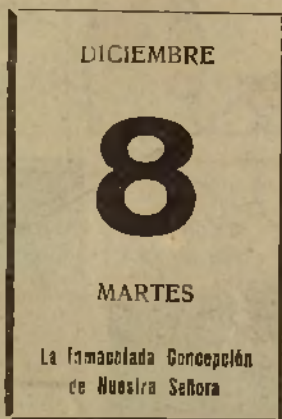
Pero el mono desapareció al punto, escondiéndose debajo del tapete de la mesa, mientras mi hermano soltaba la carcajada.

Por eso comprendió Jocó que no se pensaba en castigarle, y, levantando una punta del tapete, asomó la cabeza.

—Ven aquí, tunante, y dime a quien has escrito,—exclamó mi hermano sonriendo.

Entonces el mono saltó sobre su rodilla; y si este animal hubiera podido hablar, seguramente habría contestado: "He escrito a mis hermanos y hermanas de la América del Sur, y ahora quisiera que enviara usted la carta poniendo el sobre, porque tiene usted mejor letra que yo."

Acordaos de las Conchitas



El mejor surtido de juguetes y muñecas en

La Casa de Pichi

Los Madrazo, 1 Teléfono 96247



¿Has oído este?

El colmo de un sastre. Hacer trajes con tela de araña.

—¿Tú crees en el mundo, señor Belorcio?

—Yo, sí. ¿Y tú, Pichi?

—Yo, no, porque es una bola.

—¿En que se parece un termómetro a un ascensor? En que los dos suben.

Eduardo Abella.

La mamá.—¿Por qué has manchado de grasa la blusa de tu hermano?

—El niño.—¿Es que usted no da grasa a las puertas cuando chillan? Pues por eso he dado grasa a mi hermano.

El colmo de un albañil. Hacer una casa a un caracol.

Pedro Juan Marina (10 años).
Santander.

¿A qué cines pueden asistir las personas religiosas? A San Carlos y a San Miguel.

Pichi.—¿A que no sabes por qué están perdiendo los chinos con los japoneses?

Belorcio.—No lo sé.

—Pichi.—Muy fácil. Porque los chinos tienen la China y se quedan y pierden el juego.

Rafael Olmo.

Pichi.—¿En qué se diferencia un manicomio a una guitarra?

El Maldito.—No lo sé.

Pichi.—En que en el manicomio hay locas y en la guitarra cuerdas.

Emilio Santiago (12 años).

Entre amigos.

—Hola, Juan, ¿qué es de tu vida?

—Ya, ves, chico: he estado recorriendo con mi representación casi toda España.

—¿Qué puntos han sido?

—Pues Asturias, Cataluña, Valencia, parte de Castilla, Andalucía y casi toda Extremadura.

—Entonces conocerás bien la Geografía...

—Hombre, no te puedo decir; porque nunca he viajado por esa parte.

Carmen García Bastante (10 años).

Pichi.—¿A que no sabes en qué se diferencia un hombre cuando se levanta de la cama y la ropa cuando se lava?

Don Seguro.—¿En qué?

Pichi.—Pues está bien claro: en que el hombre, primero se estira y luego se lava, y la ropa primero se lava y luego se estira.

Luis Ventura (10 años).

El europeo.—¿De modo que has sufrido mucho por la muerte de tu padre?

El salvaje.—Cierro: sufrí una indigestión cuando me lo comí.

—Sabrás que me he arruinado en el juego.

—¿Y qué vas a hacer ahora?

—Alístarame en el tercio: he decidido jugarle la vida.

Julián Morillo (15 años).
Castuera.

Pichi.—¿A que no sabes esto?

Belorcio.—A que sí...

Pichi.—Se trata de dos palabras con el mismo número de sílabas: empiezan en e y terminan en a, y una sirve para preparar la otra.

Belorcio.—Me ganaste; no lo sé.

Pichi.—Pues escarola y ensalada.

José Torroni (9 años).

—¿En qué se diferencia la cabra del hombre?

—Muy fácil: en que la cabra topa al hombre y el hombre no puede topa a la cabra.

María del Carmen Ventura.

25 calcomanías del Ratón MICKEYS

25 céntimos en

La Casa de Pichi

CONCURSOS CON REGALOS

La Casa de Pichi Pascuas de 1931

Los mejores y más baratos juguetes de todas clases para niños

Los Madrazo, 1 Teléfono 96247

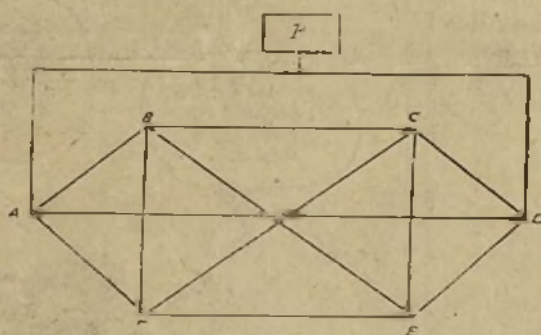
Todos los niños que pongan **NACIMIENTOS** deben adquirir las construcciones propias para ellos de

La Editorial "La Tijera"

que están de venta en todos los establecimientos.

ZARA

El regaliz de excelente calidad concurso del mes de diciembre con magnífico regalo



Un señor tenía un jardín con paseos como se marcan en la figura.

Gustaba ver las flores, pero se había hecho tal lío con tantos paseitos, que unas veces repetía un camino tres veces y otras se había ido sin recorrerlos todos.

Entonces hizo que el guarda estudiara la manera de que se recorrieran todos sin pisarlos más de una sola vez; estuvo a punto de volverse loco, pero lo consiguió. ¿Cómo?

Eso lo tenéis que hacer vosotros, queridos pichistas, saliendo de la letra P para terminar en la misma.

Las soluciones hasta el día 28 de este mes.

Palacio de la Música

Todos los jueves, a las 4 de la tarde, sección infantil con sorteo de magníficos juguetes entre los niños que asistan

CINE GOYA

Los domingos, a las 4, sección para niños

El gran Pichi está invitado a estos espectáculos

ADVERTENCIAS GENERALES PARA ESTOS CONCURSOS

Las soluciones, indicando el concurso a que corresponden se remitirán a la Administración de Pichi, y caso de recibirse más de una, se verificará sorteo entre ellas.

IMP. "EL FINANCIERO", LEIZA, 13.-MADRID

